



CEREMONIA DE INVESTIDURA  
CON EL GRADO DE  
DOCTOR HONORIS CAUSA  
EN HUMANIDADES DEL

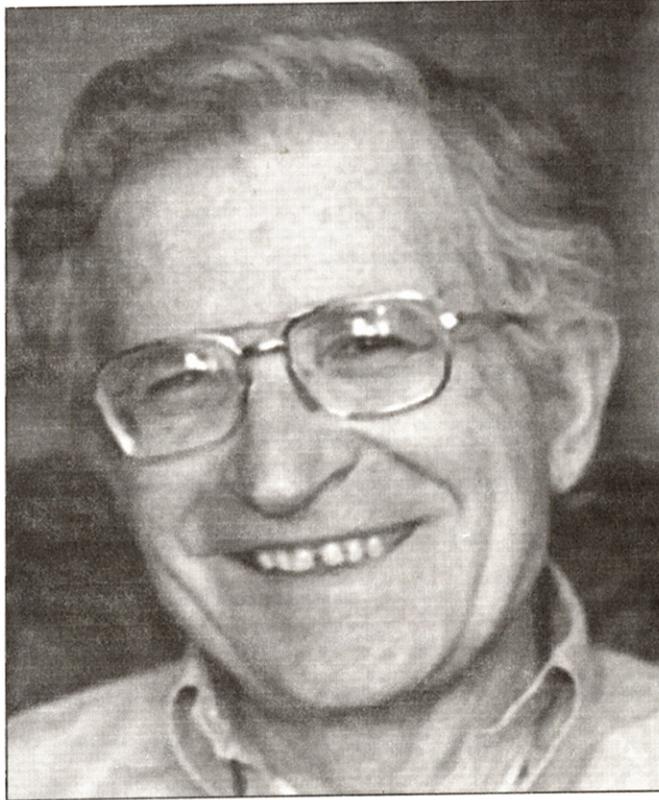
**DOCTOR NOAM CHOMSKY**

CÉLEBRE LINGÜISTA FUNDADOR DE LA GRAMÁTICA  
GENERATIVA Y TRANSFORMACIONAL

SALA PROF. JULIO RAVELO DE LA FUENTE, INTEC.  
SANTO DOMINGO, REP.DOM.  
8 DE MARZO DE 2006.

## Programa

1. Desfile de las Autoridades.  
*Interpretación de la Marcha Pompas y Circunstancias de Edward Elgar por el Grupo de Cámara InArt, dirigido por Juan Manuel Polanco.*
2. Interpretación del Himno Nacional y del Himno del Instituto Tecnológico de Santo Domingo – INTEC, por el Grupo de Cámara InArt, dirigido por Juan Manuel Polanco.
3. Apertura de la Ceremonia de Investidura a cargo del Lic. Bernardo Vega, Presidente de la Junta de Regentes.
4. Lectura del procedimiento para el otorgamiento del título Doctor Honoris Causa y de la resolución 019/09 de fecha 16 de febrero de 2006, por parte de la Junta de Regentes, a cargo de la Lic. Migdalia Martínez, Decana del Área de Humanidades.
5. Discurso del Dr. Miguel J. Escala, Rector del INTEC.
6. Entrega del Diploma del Doctorado Honoris Causa e imposición de la Banda Académica por el Dr. Miguel J. Escala.
7. Toma del juramento por el Lic. Bernardo Vega, Presidente de la Junta de Regentes.
8. Discurso del Dr. Noam Chomsky.
9. Clausura de la ceremonia, a cargo del Lic. Bernardo Vega.
10. Interpretación del Himno del Instituto Tecnológico de Santo Domingo INTEC - y del Himno Nacional, por el Grupo de Cámara In Art, dirigido por Juan Manuel Polanco.
11. Desfile de Clausura de las Autoridades.  
*Interpretación de la Marcha Pompas y Circunstancias de Edward Elgar por el Grupo de Cámara In Art, dirigido por Juan Manuel Polanco.*



“Si asumes que no hay esperanza, garantizas que no habrá esperanza. Si asumes que hay un instinto hacia la libertad, que hay oportunidad para cambiar las cosas, entonces hay una opción de que puedas contribuir a hacer un mundo mejor. Esta es tu alternativa”.

Noam Chomsky.

## Semblanza del Doctor Noam Chomsky

*Célebre lingüista profesor del Massachusetts Institute of Technology (MIT). Fundador de la Gramática Generativa y Transformacional. Intelectual destacado en la promoción de los valores humanos.*

Noam Chomsky nació en Filadelfia, Pennsylvania, Estados Unidos, el 7 de diciembre de 1928. El padre de Noam, William Chomsky, era un destacado profesor de hebreo y autor del libro “El hebreo, la lengua eterna”, publicado en 1958. También la madre de Noam era maestra de hebreo.

Chomsky es actualmente el más importante lingüista en el mundo. Hizo sus estudios de lingüística en la Universidad de Pennsylvania, donde se destacó en 1955. Fue discípulo y colaborador del célebre lingüista Zellig Harris, autor de Métodos de la lingüística estructural.

Desde 1954 es investigador en el Massachusetts Institute of Technology (MIT) institución desde la cual ha desarrollado una vida académica e intelectual de proyección universal, tanto en el campo de la lingüística como en el pensamiento político y social contemporáneo. Reúne en estos momentos los más altos niveles de la investigación lingüística y de la crítica intelectual a nivel internacional. Es el mayor exponente de la resistencia intelectual en EU a la política exterior norteamericana

desde la guerra de Vietnam. En ese sentido es uno de los humanistas y autores de mayor audiencia mundial.

Noam Chomsky ha revolucionado la reflexión y el conocimiento en el campo de la lingüística a partir de la creación de la Gramática Generativa y Transformacional. Junto al célebre psicólogo Jean Piaget, ya fenecido, encabeza en el mundo los estudios en torno a los procesos de adquisición del lenguaje. En ese dominio, es el fundador de la Teoría del Innatismo en el Desarrollo del Lenguaje y el Pensamiento, y de la Teoría Estándar Extendida.

Sus obras más importantes son:

- Estructuras Sintácticas, 1957.
- Aspectos de la teoría sintáctica, 1965.
- Lenguaje y entendimiento, 1968
- Teoría del lenguaje, teoría del aprendizaje, 1979, conjuntamente con Jean Piaget.
- American Power and the New Mandarins, 1969.
- Los guardianes de la libertad, 1984.
- El mundo después de Irak, 2004.

Lectura del Procedimiento seguido para el otorgamiento  
del Doctorado Honoris Causa al  
**Doctor Noam Chomsky,**  
por la  
**Lic. Migdalia Martínez,**  
Decana del Área de Humanidades del INTEC.

El grado de Doctorado Honoris Causa es un galardón con el que muchas universidades y otros centros académicos de todo el mundo distinguen a personalidades que han hecho aportes significativos al desarrollo de la ciencia, la tecnología, las artes y la cultura.

El grado de Doctorado Honoris Causa es otorgado por nuestra universidad a personalidades del ámbito nacional e internacional de reconocida solvencia moral y acreditado prestigio académico, científico, artístico, técnico, literario, social o cultural.

Conforme a lo establecido en el artículo 4 del Reglamento para el otorgamiento de este galardón, se envía al Consejo Académico, la solicitud acompañada de la hoja de vida de la persona propuesta, con una justificación de los méritos académicos, científicos, tecnológicos, artísticos, sociales o culturales del (la) candidato(a). Además se anexa el Acta de la Resolución del Comité de Área que propone al (la) candidato(a).

Posteriormente, se presenta la solicitud al máximo organismo de dirección de la universidad: La Junta de Regentes, cuyos miembros aprueban otorgar el referido galardón.

El Área de Humanidades del Instituto Tecnológico de Santo Domingo tiene como misión impulsar el desarrollo de la calidad del ser humano en todas sus manifestaciones: calidad de vida, de trabajo, de estudio, de las relaciones humanas, de los procesos de producción de los saberes, en particular del saber académico en todas sus vertientes.

Consciente del valor y la trascendencia de los aportes del Dr. Noam Chomsky, el Área de Humanidades ha querido aprovechar la oportunidad para solicitar a las altas instancias del INTEC, el otorgamiento del más alto reconocimiento que la institución concede, el Doctorado Honoris Causa, a tan alto representante del mundo de las ideas.

Gracias a los vínculos institucionales entre el INTEC y el Instituto Tecnológico de Massachussets, y gracias al apoyo ofrecido por José Santana (miembro de la Comisión Asesora de Ciencia y Tecnología del país), tenemos el placer de contar hoy con la presencia del Dr. Noam Chomsky.

Durante dos meses nos dedicamos a la preparación de todas las acciones encaminadas al logro exitoso de este acontecimiento que hoy aquí nos congrega, la llegada del Dr. Noam Chomsky, y el otorgamiento del Doctorado Honoris Causa.

Antes de finalizar, queremos reconocer el apoyo de la Comisión Asesora de Ciencia y Tecnología de la Presidencia de la República, presidida por José Santana, Aldemir Lachapelle y Alejandro Taillepierre. Y asimismo, el apoyo tan especial de Carol Chomsky.

**Presentación del**  
**Dr. Noam Chomsky**  
**en el Acto de Investidura como**  
**Doctor Honoris Causa en Humanidades**

**Dr. Miguel J. Escala, Rector**

8 de marzo de 2006

Hoy es de esos días que marcan la historia de las instituciones. El Instituto Tecnológico de Santo Domingo, INTEC, otorga un Doctorado Honoris Causa a un académico de trascendencia mundial e histórica. Hoy reconocemos a un hombre cuya contribución a la lingüística es extraordinaria, cuya pasión por la defensa de los derechos humanos es incalculable, y que es en sí mismo símbolo y expresión de libertad. Nos sentimos altamente honrados de reconocer al Dr. Noam Chomsky.

Conocí de Chomsky en un aula de la Universidad Autónoma de Santo Domingo en una clase del Dr. Enerio Rodríguez al inicio de la década del 70. Lo conocí desde la acera de enfrente, desde el

fervor skinneriano que animaba aquellas clases. Me fue presentado, sin embargo no solamente con respeto, sino con la admiración que despertaba una ya figura mundial de la lingüística que había criticado el libro Conducta Verbal de Skinner, y que posteriormente criticaría Más Allá de la Libertad y la Dignidad del mismo autor. No me hice experto en Chomsky; aprendí sí a admirar a un autor que a sus 30 años se había atrevido a contradecir a Skinner. Posteriormente ha sido mi argumento preferido para justificar la existencia en INTEC de un Centro de Lingüística Aplicada, siendo él un lingüista del más renombrado Instituto tecnológico del mundo, el Massachusetts Institute of Technology, MIT. Hoy me corresponde, en mi condición de Rector, presentarlo en esta ceremonia de exaltación al quehacer académico de excelencia y de la libertad expresada y defendida. Es un alto honor personal.

Pudiéramos examinar dos hipótesis de cuando comenzó la historia del hombre que hoy honramos con el más alto grado que ofrecemos en INTEC, y el cual se otorga solo por segunda vez en casi 34 años de historia.

Una primera hipótesis colocaría el origen de todo en su nacimiento. Noam Chomsky nace en Filadelfia en diciembre de 1928. Mencionamos el año no para conocer la edad, sino para situarlo entre las dos grandes guerras que ensangrentaron el siglo XX. Crece con el orgullo de una guerra ganada, o superada, y en su plena adolescencia se enfrenta con el fantasma de la siguiente que de un lado buscaba exterminar una raza y del otro quedaba sellada con una

bomba atómica. El fin de esa segunda guerra lo celebra en 1945 entrando a la Universidad de Pennsylvania. El destape de las atrocidades de la segunda guerra se iniciaba, y el ruido desde Nagasaki e Hiroshima comenzaba a cruzar los mares. Inicia sus estudios quizás con algunas dudas sobre su futuro, pero con un pasado de fuerte formación hebrea en un entorno de resiliencia de la raza humana; era necesario comenzar de nuevo. Expuesto a gramáticas de lenguas diferentes como el inglés, el hebreo y el árabe, necesariamente comienza a hacerse preguntas. Testigo de una generación que vuelve de la guerra y de atrocidades que salen a relucir, se ve obligado a cuestionar. Estudia en la academia de Franklin, del mismo Benjamín Franklin inquieto e inventor que dejó plasmada sus ideas de libertad en la Constitución de los Estados Unidos. En ese rico entorno académico, se encuentra con el profesor Zellig Harris, y sus intereses académicos se definen más, se apasiona de la lingüística, e inicia una sistemática participación en el debate de temas políticos.

En 1955 concluye su PhD en Lingüística e inicia su vida profesoral en MIT. Diez años después publica Estructuras Sintácticas, considerado el libro más influyente de la Lingüística en los últimos tiempos. Antes de los 40 años se convierte en el autor de un libro de Lingüística que hay que citar cuando se va a hablar del tema, ya sea para sustentar las propias posiciones o para refutarlo. Rápidamente se convierte en el octavo autor más citado y en el autor vivo más citado. Sus escritos políticos surgidos inicialmente en el fragor de los 60s con una crítica a la guerra de Vietnam (El poder Americano y los Nuevos Mandarines), hoy continúan creando opinión y

controversia. Hoy su obra Lingüística se considera de las más importantes que se hayan realizado, y sus planteamientos sociales y políticos entre los que generan más controversia. Por algo cuando su nombre se pone entre comillas en un buscador del INTERNET los resultados nos indican más de 3 millones y medios de posibles páginas en que podemos encontrar información.

No queremos detenernos en la descripción de su importante obra. Del fundador de la Gramática Generativa y Transformacional, del propulsor de un Programa Minimalista para el análisis del Lenguaje, pudiéramos pasarnos mucho rato enunciando sus obras. Queremos, sí destacar que en 1999 recibe la Medalla del Instituto Franklin por desarrollar un Sistema de Análisis Lingüístico que es elemento de base para el Lenguaje de Computadora. También es preciso que destaquemos que en su obra escrita se incluyen consideraciones sobre República Dominicana, incluyendo desde luego una condena a la aventura intervencionista del 28 de abril de 1965, que ninguno de nosotros queremos que suceda de nuevo. Considerado por The Boston Globe, como el más útil de los ciudadanos de los Estados Unidos, y por otros uno de los pensadores líderes de nuestros tiempos, es también colocado por Horowitz entre los 101 académicos más peligrosos de los Estados Unidos. Ese es el Noam Chomsky que nació en 1928, que hoy nos visita y que por fin recibe un homenaje en República Dominicana.

Tenemos una hipótesis alternativa para presentar y explicar la historia de Chomsky. Quisiéramos situar el origen de su obra y

la justificación de este premio en 1731 en la misma Filadelfia que lo vio nacer. Ese año publica Benjamín Franklin su “Apología de los Impresores”, obra en la que defiende la libertad de expresión. Es en esa Filadelfia libertaria de la Constitución en la que crece Chomsky, en la misma que se escuchó a Franklin, en que se tocó a la libertad, y en que se hizo de la libertad un componente fundamental de su historia. Con la campana libertaria como parte de su entorno, escribió en su preadolescencia su primera pieza protestataria ante la caída de Barcelona y el temor a la expansión fascista. Su decisión de asistir a la Academia fundada por Franklin, primera universidad americana no dirigida a formar clérigos y pionera en la educación liberal, es indiscutiblemente parte de esa historia que se inició más de dos siglos atrás. Pocas instituciones pueden contar entre sus asociados con nueve signatarios de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos, y con once signatarios de su Constitución; ese es el caso de la Universidad de Pennsylvania.

El inicio de su vida universitaria sucede poco después de la Declaración de 1940 sobre Libertad Académica de la AAUP o Asociación Americana de Profesores Universitarios. Esta Declaración tiene sus raíces en la de 1925, y todo el movimiento a favor de una posición colectiva surge en la segunda década del siglo ante atropellos a profesores que planteaban opiniones diferentes a las de los que regían las instituciones. Sin dudas, estas posiciones pro libertarias tienen su deuda con el Franklin de 1731, el de 1751, y el de 1776, el Franklin de la Filadelfia que vio nacer a Chomsky, y el Franklin de la Academia que lo formó.

Hay todavía algo más en la historia de lo que hoy celebramos que se remonta al siglo XVIII. La otra ciudad en que Chomsky ha vivido, y se ha nutrido necesariamente de su historia es Boston. El Boston de MIT y de Harvard, pero también el Boston protestatario de los Hijos de la Libertad, claves actores en la Independencia de las 13 colonias. Como bien estableció Barre al acuñar la frase que sirvió para nombrar a los protestatarios, hay situaciones que hacen que la sangre se congele en los hijos de la libertad. Chomsky que bebió libertad en Filadelfia y que siguió viviendo libertad en Boston, ha tenido que decir su palabra para que no se le congelara la sangre.

Su afirmación de que “todas las negaciones de la libertad de expresión minan la sociedad democrática”, lo llevó a defender la posibilidad de que Robert Faurisson expresara sus ideas cuestionadoras del holocausto. Esa defensa a la expresión de las ideas de un académico sirvió para que Chomsky fuera acusado de posiciones que no defendía ni endosaba. Los invito a colocar en un buscador los nombres de Robert Faurisson y de Noam Chomsky, para que entre las más de 12,000 ocasiones que aparecen en la web, encuentren los ataques y las defensas en torno a ese debate. Citando a Voltaire, Chomsky reafirmó “puedo que deteste lo que escribe, pero daría mi vida para hacer posible que usted continúe escribiendo”. No sólo ha defendido su derecho a expresar, sino que ha defendido el derecho de los demás a decir su palabra.

Su artículo sobre la responsabilidad de los intelectuales es clave para entender su pensamiento, y su participación en el 2004 en la Conferencia Davis, Markert y Nickerson sobre la Libertad

Académica e Intelectual en la Universidad de Michigan, hablan de su liderazgo en el tema de la libertad. Es expresión de libertad académica, y es defensor de la misma. Citamos al galardonado en su artículo de 1981, "Su derecho a decirlo":

*Es elemental que la libertad de expresión (incluyendo la libertad académica) no se restrinja a puntos de vista que uno aprueba, y es precisamente en el caso de puntos de vista que son universalmente atacados y condenados que este derecho debe ser más vigorosamente defendido. Es fácil defender a aquellos que no necesitan defensa o unirse a la condena de la violación (a menudo justificada) de los derechos civiles por algún oficial enemigo.*

Chomsky no ha renunciado a la libertad, porque aprendió de Franklin que "quienes son capaces de renunciar a la libertad esencial a cambio de una pequeña seguridad transitoria, no son merecedores ni de la libertad ni de la seguridad". Pero tampoco permite que otros se vean obligados a renunciar a ella.

El tema de la libertad va más allá de la misma creatividad lingüística. En donde no se respeta la libertad, la creatividad del lenguaje se convierte en metáfora poética como expresión casi secreta, para poder expresar los más profundos sentimientos y criticar la injusticia que incluye en su agenda la política de boca cerrada. Cuando las condiciones lo permiten, la libertad se expresa y aunque se mantenga la riqueza de la poesía y sus imágenes, surge la prosa llana

y libre. En ese entorno se ha desarrollado Chomsky. Nos corresponde a los que creemos en la universidad defender esa libertad académica, para que la lengua mantenga su creatividad, y la palabra pueda ser el reflejo libérrimo de nuestro quehacer científico y de nuestro pensar. La Universidad requiere la autonomía necesaria para asegurar la libertad académica de sus profesores. La búsqueda de la verdad no se logra sin un clima que favorezca. Está en nosotros asegurarnos de ello.

Dr. Chomsky, gracias por haber puesto a República Dominicana en su agenda. Reciba este doctorado de un Instituto Tecnológico con muchas esperanzas, que ha sabido crear un ambiente de libertad, que tiene un centro de lingüística aplicada, que ha formado casi doscientos especialistas quienes necesariamente han tenido que estudiar sus aportes a la lingüística, que ha creado espacios para debatir sus ideas. Algunos en INTEC aceptan sus posiciones lingüísticas, otros las rechazan. Algunos en INTEC comparten sus puntos de vista políticos, otros los cuestionan. Todos defendemos su derecho a expresar su palabra. Eso es lo que importa. Es preciso agradecer los que con su sangre aseguraron las condiciones en nuestra tierra para que hoy aquí podamos celebrar la Libertad. Reciba el Doctorado Honoris Causa en Humanidades por su inmenso trabajo lingüístico, por su inquebrantable defensa de los derechos humanos, por ser defensor de la libertad, por ser expresión de ella. De que vale poder expresarnos en cualquier lengua, si no tenemos libertad para decir. Es en esa fusión de su obra que entendemos sus grandes aportes.

## **SOBRE EL INTEC**

El INTEC surge el 9 de octubre de 1972. Un grupo de jóvenes altruistas, decidieron formar un centro de estudios superiores con el fin de brindar a los dominicanos la oportunidad de realizar diplomados, estudios de especialización, maestrías y doctorados, sin la necesidad de viajar al extranjero, revolucionando de esta forma lo que hasta la fecha se había hecho en materia de educación a nivel universitario.

Desde sus inicios esta institución académica ha venido aportando al desarrollo nacional a través de una educación superior innovadora, basada en los principios de la investigación científica, la aplicación de tecnologías y la conformación de grupos profesionales capaces de ofrecer alternativas a las problemáticas del país.

A la fecha, la institución fundada por Ramón Flores, Bernardo Defilló, Francisco José Castillo, Eduardo Latorre, Arturo Jiménez y Miguel Ángel Heredia, entre otros, ha cosechado innumerables éxitos y ha dado continuidad a la misión de ser un ente constructor de una sociedad nueva, gestora de grandes cambios.

El Instituto Tecnológico de Santo Domingo, imparte 15 programas de licenciatura, 17 especializaciones, 15 programas de maestría y un doctorado.

A sus 33 años de fundado, el INTEC ha investido con el grado de Doctor Honoris Causa sólo al Doctor Eduardo Latorre, ya fallecido, y hoy 8 de marzo de 2006, al Doctor Noam Chomsky.